

A un siglo del huracán de 1918. Crónica de una catástrofe en BCS (I)



FOTOS: Archivo Histórico "Pablo L. Martínez".

Colaboración Especial

Por Luis Domínguez Bareño

La Paz, Baja California Sur (BCS). En Baja California Sur es cosa común el acercamiento y paso de **ciclones tropicales** durante el verano e inicio del otoño, éstos tienen gran influencia sobre las condiciones de vida en el agreste y seco

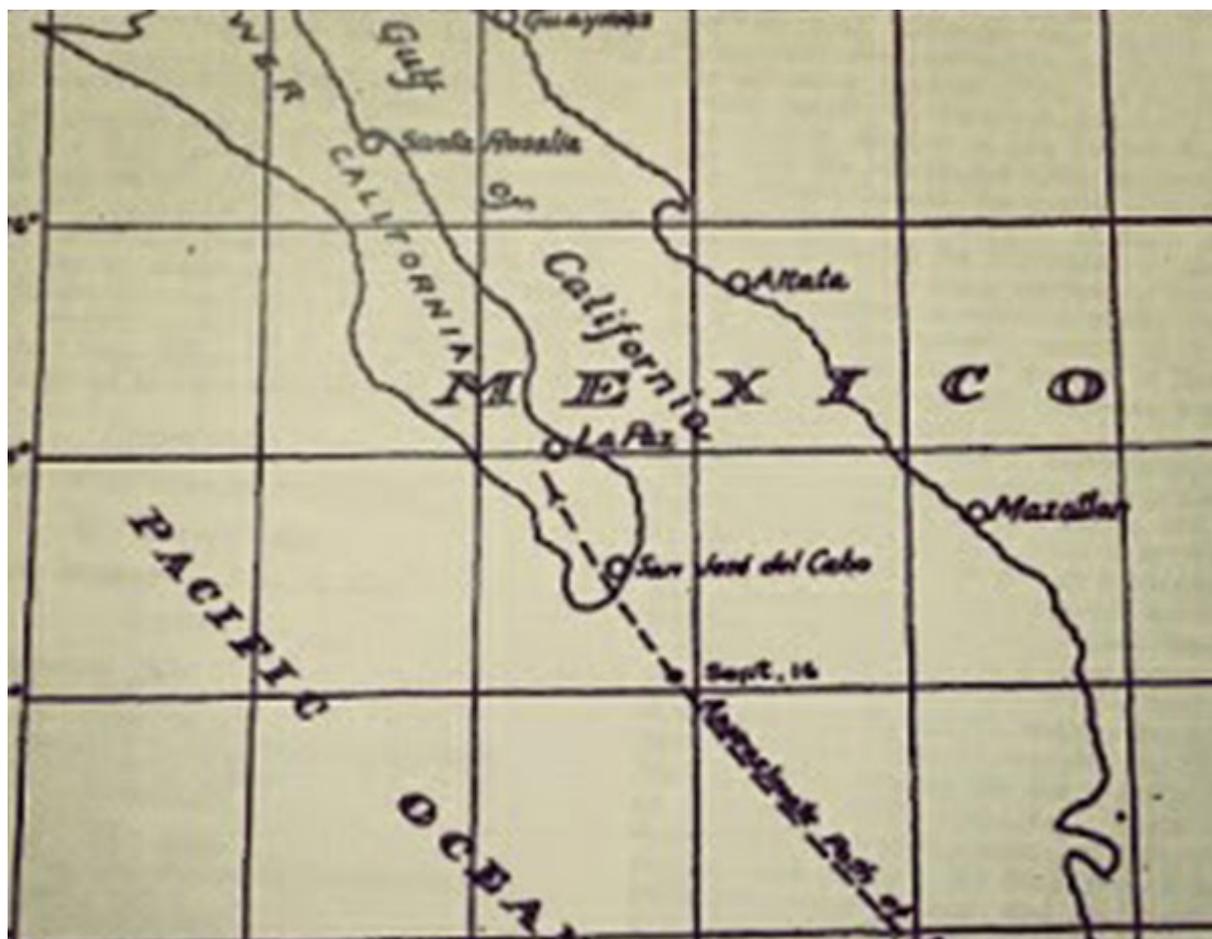
medio peninsular; sin las lluvias que aportan difícil sería mantener núcleos poblacionales, son de un gran beneficio. Desgraciadamente, cuando el **sudcaliforniano** no toma las medidas pertinentes, es cuando estos benefactores pueden trocarse en desgracias, donde los beneficios pueden ser menores a los daños y, lo más lamentable, esos daños pueden significar la pérdida de vidas humanas.

Los **ciclones tropicales** son de los eventos meteorológicos de mayor capacidad destructiva en nuestro planeta, pues llegan a combinar **lluvias torrenciales** con vientos intensos, además de inmensas marejadas que pueden destruir pueblos y ciudades en la línea de costa cercana al impacto. El principal factor para medir la intensidad de un ciclón es, básicamente, la fuerza de los vientos que sostiene cerca de su centro. Recordemos que los **huracanes** en el hemisferio norte hacen el giro sobre su eje en sentido contrario a las manecillas del reloj, este giro provoca que la zona central del sistema forme un espacio bien definido de baja presión, con ausencia de nubes y en calma, denominado ojo; esta es la zona nucleogenética de los ciclones pues controla el movimiento del ciclón y participa en su mayor parte de la “absorción” de calor necesario que asciende y se distribuye por todo el ciclón, incrementando su potencia.

También te podría interesar: [BCS necesita un Centro Estatal de Huracanes. Clima La Paz cumple 5 años](#)

*Uno de los más potentes y desastrosos **ciclones** que han tocado el sur de la península californiana –hoy **Baja California Sur**–, fue el ciclón que golpeó el llamado **Distrito Sur de la Baja California** del 15 al 17 de septiembre de 1918, hace exactamente un siglo. **Después del ciclón Liza de 1976, es éste ciclón sin nombre del año de 1918, el segundo ciclón que ha dejado más víctimas a su paso por estas tierras pues se habla que fueron 25 víctimas mortales en San José del Cabo, una víctima en San Antonio y una en Pescadero, además de varios desaparecidos en el mar.***

Históricamente hay poca información sobre los ciclones en nuestra media península, yéndonos más atrás, unos 30 años en el tiempo, es muy complicado conocer las tormentas tropicales y ciclones que nos han afectado; ha faltado una socialización del conocimiento en este aspecto. El Gobierno de México desde finales del siglo XIX tiene un área de **meteorología** que atiende e informa sobre este tipo de fenómenos pero, desgraciadamente, la información no llega al común de la población a veces ni en el momento mismo de su generación; cuando el fenómeno está en desenvolvimiento y ponen en peligro a la población, mucho menos se ha hecho la historiación y difusión social de los datos. Contrario a ese auto desprecio de los hechos en nuestro país, han sido los **Estados Unidos** los que mantienen un registro consecuente de las tormentas tropicales y huracanes en nuestra zona del Pacífico Nororiental. Para efectos de enriquecer este trabajo sobre el **huracán de 1918**, hemos echado mano del importante informe que sobre el mismo escribió en el *Monthly Weather Review*, **Franklin G. Tingley**, meteorólogo de la *National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA)* y que se publicó en Washington durante enero de 1919.



Tingley afirma que fue durante los días del 14 al 17 de septiembre de 1918 en que este huracán surcó las aguas del **Pacífico Mexicano**, internándose a la media península por **San José del Cabo** y continuando hacia el norte, pasando por tierra muy cerca de **La Paz**, trayectoria que dibuja Tingley en el mapa que se muestra en las imágenes anexas, y en la cual se aprecia un recorrido muy parecido al del muy recordado y reciente potente **huracán Odile**. Tingley recoge los informes de dos embarcaciones que se encontraron al **huracán de 1918** en mar abierto. El primer navío que cita información es el del barco *Delagoa*, de bandera danesa y un peso de 3, 541 toneladas. El informe de ese primer encuentro que hace el capitán Hansen es transcrito por Tingley para documentar su informe. En ellos da cuenta el capitán que se encontraron con el huracán en 19° grados latitud Norte y 106° longitud Oeste, estas coordenadas son en mar abierto a unos 170 kilómetros al oeste del puerto de **Manzanillo, Colima**. El 14 de septiembre desde el *Delagoa* comenzaron a sentir la elevación

del oleaje de rumbo Este Sureste y para la medianoche el viento ya se incrementaba a casi 20 km/h; en la madrugada del día 15 el viento del Noreste fue en incremento hasta llegar a los 100 km/h, con la nubosidad y lluvia característica del acercamiento de un **ciclón**; para las seis de la mañana el viento ya rebasaba los 120 km/h, lo cual colocaba al barco bajo los efectos de un **huracán** en toda su magnitud. En punto de las 8 de la mañana el viento fuerte siguió aumentando, por la descripción que hace el capitán de estar bajo “un **huracán violento**” debemos suponer que era un **huracán mayor**, de lo que hoy se conocería en la escala de huracanes Saffir-Simpson como un Categoría 3 por lo menos. Señala el informe que el mar subió increíblemente del Sureste, los **chubascos** eran torrenciales con olas que rompían muy alto y el barco estaba totalmente a la deriva recibiendo severos golpes del agua en el casco de la nave. Para las 10 de la mañana notaron que, el centro del huracán, les pasaba por el Este, dirigiéndose dicho fenómeno rumbo al Norte; ésto les dio pie a intentar dirigir la nave hacia el Sur para escapar de la tormenta, el viento comenzó a cambiar de dirección, primero viniendo del Norte y noroeste, para después soplar al Oeste, y a la una de la tarde del Suroeste. En este tiempo se registró la presión mínima de 975 hectoPascales, lo cual es característico de un **huracán categoría 2**, aunque la medida que determina hoy en día la clasificación de la intensidad de un huracán es la fuerza de sus vientos.

Hubo otro barco que se encontró cerca del huracán y reportó algunos datos, fue el *Ciudad de Para*, el cual cubría la ruta del canal de Panamá hacia San Francisco; cuenta su capitán G. McKinnon que el 16 de septiembre se encontraban en 22° latitud Norte y 110° longitud Oeste, esto es a unos 100 km al Sur de Los Cabos; los efectos que ellos sintieron en la noche del 16 al 17 de septiembre fueron una presión atmosférica de 993 Hpa. y un viento de 80 km/h del Oeste-Noroeste. Esto es que el **huracán** pasó al lado de derecho (Este) de la embarcación, por

la trayectoria del ciclón que era hacia el Noroeste y que la parte más potente del ciclón ya había tocado el Sur de la península bajacaliforniana. El barco *Ciudad de Para* no sintió el golpe del huracán desde todos los cuadrantes, es decir no estuvo tan cerca del centro del ciclón como el *Delagoa*, más sin embargo alcanzó a ser golpeado por el cuadrante suroeste del ciclón con una fuerza de **tormenta tropical**. Como diríamos en el *argot* choyero sobre ciclones, les tocó la pura "colita".





Estos interesantes datos de la navegación marítima nos sirven para conocer en gran medida de la potente dimensión del **huracán**, el cual comenzó a golpear **San José del Cabo** con toda su furia durante la tarde del día 16 de septiembre para durante la madrugada enfilarse sobre tierra hacia la ciudad de **La Paz**. Aquí es importante compartir el informe que envió a su país el consul estadounidense B.F. Yost, quien se encontraba en **Santa Rosalía**, según mis rudimentarios conocimientos del idioma, traduciendo el informe citado la narración sería la siguiente:

*El mayor daño hecho en **La Paz** es para las embarcaciones; cada barco en la bahía fue volado sobre la playa, más o menos todos fueron dañados y unos totalmente arruinados. Como **La Paz** es principalmente comunidad marítima, muchas personas tenían todos sus ahorros invertidos en pequeños balandros usados en el cabotaje. algunos de estos navíos fueron totalmente destruidos, mientras los otros que quedaron ha sido imposible de repararlos hasta ahora debido a la ausencia total de los*

materiales necesarios, como la estopa, hojas de cobre, y clavos de cobre.

El resultado es que la mayor parte de los navíos están todavía sobre la playa y en espera de ser reparados antes de que puedan ser puestos a flote de nuevo. El daño en **La Paz** y sus alrededores probablemente alcanzará un total de 200,000 pesos. El viento del Norte y el Noreste fue el que hizo el mayor daño. El vapor americano Sun Gabrien, en marcha para **La Paz** sobre aquel tiempo, con una carga general grande, ha fallado en llegar, según cuentan los periódicos. Otro vapor americano, el Coos Bahia, con rumbo hacia San Francisco, es dado por perdido con todo a bordo. Otros navíos que habían sido reportados perdidos, gradualmente se ha estado teniendo noticias de ellos.

Los informes de **San José del Cabo** indicarían que la tormenta fue sumamente severa allí. Pequeños arroyos se hicieron torrentes furiosos, arrasando todo en su camino y dejando casas y árboles en el mar. Muchas personas perdieron sus vidas ahogados o por caída de árboles, el número de muertos hasta ahora se considera que es de 25. **San José** es el centro de la industria de caña de azúcar, cuya cosecha sufrió un daño considerable; otras cosechas han sufrido en la misma proporción. Las comunidades de **Santiago, Miraflores, y San Bartolo** fueron golpeadas con severidad por la tormenta, aunque ninguna muertes haya sido reportada de aquellos sitios. Sin embargo, mucho daño fue hecho a las cosechas recientes. En **EL Triunfo** la tormenta era claramente menos violenta, pero aproximadamente 20 pulgadas de precipitación fueron cuantificadas. Muchas casas fueron arruinadas y la mayor parte de los techos volaron. Casi todos los edificios sufrieron algún tipo de daño.

De toda la información disponible, es fácil de afirmar que la tormenta parece haber sido limitada a la parte del Sur de la península, que fue muy dura, como **huracán**, en el Distrito de **San José del Cabo**, y probablemente alcanzó gran fuerza en

*alguna distancia en el mar adentro. Esto alcanzaría una muy pequeña parte al noreste y al oeste de **La Paz**. Los efectos de la tormenta en **Mazatlán, Altata, y Guaymas** no fueron tan sensibles, pero una marejada y viento pesada del sudoeste fue sentida.*

*En **Santa Rosalía** muy poco viento fue registrado, y éste nunca alcanzó la velocidad de una tormenta. Una marejada pesada del Sureste ha continuado durante dos días sin hacer cualquier daño material, excepto el lado de un pedazo de muelle de la Compañía Boleo que embarca en esta parte del Golfo fue algo trastornada. Se pensaba que 11 barcos alemanes que navegaban cerca, y fueron anclados en **Santa Rosalía**, podrían sufrir daño, pero ellos soportaron la corriente marina en buenas condiciones.*

El daño total causado en el área afectada por el ciclón, sin contar los barcos perdidos en el mar, puede ser estimado en aproximadamente medio millón de pesos.